

Retiro

Unción en Betania

La desmesura del amor



Jn 12, 1-9 y CCGG 101

Contempla a Jesús:

Falta una semana para la Pascua judía. Jesús con los suyos han ido a Betania, lugar tan querido y entrañable. Jesús se acerca a casa de su amigo Simón el leproso, al que había curado. Allí le ofrecen una cena de agradecimiento y amistad.

El Maestro está reclinado a la mesa con los suyos. No disfruta de aquel encuentro como otras veces. Se muestra pensativo; últimamente se le están complicando demasiado las cosas, los jefes han dado orden de capturarlo. Intuye un fin trágico. Con todo, no es lo peor. Ha venido a revelar el AMOR más grande, a acercar la ternura infinita del Padre entregando la vida hasta el extremo y ¿quién se ha enterado? Todos, sedientos de ser amados a fondo, inexpresiblemente apuestan por matar a Quien es el Amor. Una duda le llena de desconcierto y tristeza. ¿Es que no está sabiendo cumplir la voluntad del Padre?

María de Betania: la mujer que se vacía

Ajenos a lo que bulle en el interior de Jesús le sirven una sencilla cena. En esto una mujer se acerca a Jesús con un frasco de perfume en la mano; con enérgico golpe QUIEBRA la cabeza del frasco y derrama el perfume de nardo a los pies de Jesús. ¡¡Perfume de Nardo!! Carísimo. Es símbolo del perfume de la esposa para su esposo. El quebrarse es expresión de la entrega total, sin reservas. Así unge los pies de Jesús y después los seca con su larga cabellera. Un intenso silencio llena la sala, la fragancia del perfume se expande hasta fuera de la casa.

Un aroma para Jesús reconfortante y sobre todo revelador. Por fin, con este bello gesto el Padre contesta a sus preguntas. Esta mujer ha comprendido que la vida es para entregarla entera, sin reservas, por amor. Jesús ve que esa ha sido hasta ahora su vida y que esta opción, aunque sólo la entendiera el Padre, le llevaría a quebrarse hasta derramar su sangre. El que

por lo menos una mujer le entienda desde dentro y selle con su gesto su opción de no reservarse nada consuela profundamente el corazón de Jesús.

Judas, el calculador

La voz de Judas, el que lo va a entregar, rompe el silencio:

- ¿Por qué razón no se ha vendido ese perfume por 300 denarios de plata y se ha dado a los pobres?

A Judas le traían sin cuidado los pobres. Él es ladrón, mentiroso y coge de lo que les dan. Le molesta el amor demostrado por esta mujer porque le impide su provecho personal y le pone en evidencia su falta de amor a Jesús y el interés egoísta por el que le sigue.

Jesús sale al paso diciéndole:

¡Déjala!, ¿por qué molestas a esta mujer?. Está bien lo que ha hecho conmigo; a los pobres los tenéis siempre con vosotros y podéis hacerles bien cuando queráis; en cambio, a mí no me vais a tener. Cuando me ungía con el perfume me estaba preparando para la sepultura, para la entrega total.

Pautas para la oración:

❖ El Padre ha sido todo para Jesús y todo ese derroche de amor, misericordia, bondad, paz, belleza, alegría, vida..., que le ha dado es lo que ha querido transmitir. Pero ¡¡qué pocos nos enteramos de esta vida ¿Cómo acoge mi corazón esa fuerza de un amor entregado?... ¿Cuál es mi momento en ese camino hacia Jerusalén? ¿Cuál es mi forma de estar ante Él: como María, a los pies, como Juan reclinado, como Tomás tocando las llagas, como tantos y tantos, sin enterarme?...

❖ María Quiebra este frasco costosísimo de perfume de nardo. Derrama su perfume ungiendo los pies de Jesús y los seca con su hermosa cabellera. ¿Es así mi forma de amar, como la de María, que ha entendido que Dios es digno de ser amado por sí mismo.? ¿Vivo la contemplación como un estar a los pies de Jesús y a los pies de la humanidad?

❖ Mi vida tiene sentido ¡¡AMANDO!! ¡¡ENTREGÁNDOME!!! Y el fuerte olor de este nardo llena la casa de perfume, lo impregna todo. ¿Descubro al lado de esta mujer que mi vocación es ser ese perfume? ¿Perfume para toda la casa? ¿Qué me falta para llenar de buen olor mi casa, mi comunidad?

❖ En el frasco quebrado sobre el suelo vacío y roto está toda mi existencia convocada al vaciamiento y muerte. Y aquí su promesa resuena con fuerza: *"cuando el grano de trigo cae en tierra y muere da fruto abundante.*

¿Qué tengo que dejar yo, a qué tengo que morir para que mi vida sea fecunda?

Llamada para este mes:

. El gesto de esta mujer es una bonita lección de amor. Deja que su perfume llene tu vida.

. Realiza cada día gesto gratuito: una palabra, un saludo, un detalle, un servicio. Así extenderás el perfume de Dios.

.Pide al Señor que llene tu vasija con tu perfume, para que la puedas derramar por los caminos.